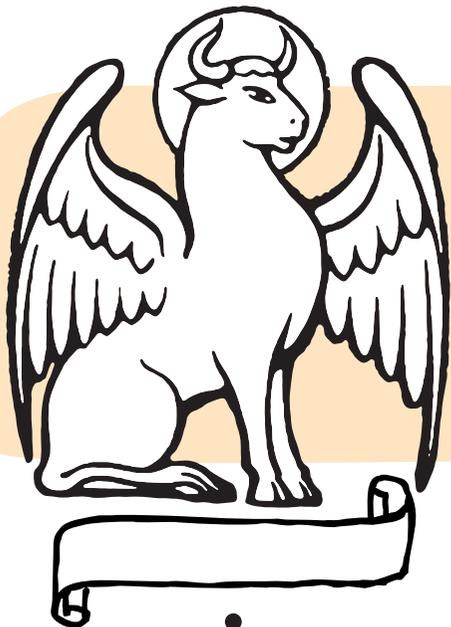


Los Cuatro Evangelios

La Biblia tiene dos partes principales, el Antiguo y el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento fue escrito porque sucedió algo nuevo: Jesús vino al mundo.

Los cuatro Evangelios según San Mateo, Marcos, Lucas y Juan nos lo cuentan. Lea los textos en los cuadros de texto y asigne los símbolos correctos a los cuatro autores de los Evangelios (conocidos como los evangelistas).

Posteriormente, puedes colorear la imagen y escribir los nombres correctos de los evangelistas en el espacio libre debajo de los símbolos.



El Nuevo Testamento comienza con el **Evangelio de San Mateo**. De acuerdo con la tradición, fue escrito por el publicano Mateo, a quien el mismo Jesús llamó a seguirlo (Mateo 9: 9). Para Mateo, es especialmente importante que el mensaje de Jesús se proclame a todo mundo. Simbólicamente, por lo tanto, es retratado como ser humano o como ángel.

El **Evangelio de San Marcos** es el más corto y probablemente también el más antiguo de todos los Evangelios. Puede encontrarlo en la Biblia después del Evangelio de San Mateo. Marcos comienza su historia con Juan el Bautista en el desierto. Después, se le asigna el león como símbolo. El león es considerado como un poderoso e indomable animal del desierto.

El **Evangelio de San Lucas** es la primera parte de un trabajo dividido en dos partes. La segunda parte son los Hechos de los Apóstoles, que se encuentran más adelante en el Nuevo Testamento. Lucas, por sí mismo, no fue discípulo de Jesús, pero entrevistó a muchos testigos oculares por sus textos, más significativamente a los Doce Apóstoles. Lucas comienza escribiendo sobre Zacarías, quien ministra en el templo en Jerusalén. Debido a que los toros a menudo fueron sacrificados allí, el símbolo de Lucas es el toro.

El cuarto lugar en el Nuevo Testamento corresponde al **Evangelio de San Juan**. Está escrito en un lenguaje simple, pero con un profundo significado. Sobre todo, quiere alentar la amistad con Jesús. Juan comienza sus historias con una oración. Así como las palabras de John se elevan hacia Dios, también lo hace el águila, que es su símbolo, en el aire. Al igual que las observaciones de John, la mirada de un águila también es extremadamente aguda.